



**MAPA ILUSTRADO**



**Desde la zona norte de España**

Por la carretera N-630 o N-110 hasta Plasencia, continuando después por la primera hasta Cáceres. Desde la capital se pueden seguir dos itinerarios a través de dos carreteras nacionales, la N-521 y la N-523. Por la N-521, tomándola en dirección a Valencia de Alcántara, se accede a la sierra desviándose en Aliseda por la carretera comarcal que va a Villar del Rey y tomando a 15 kilómetros la carretera hacia Alburquerque. También, siguiendo la N-521 hasta el cruce de Herrerueta, donde por la C-522 atravesamos la Sierra de San Pedro y llegaremos a Alburquerque. Además, por la 523 desde Cáceres en dirección a Badajoz hasta el cruce que nos lleva a Aliseda. Si continuamos por la 523 encontramos otra entrada hacia Villar del Rey desde donde se sigue la ruta directamente hacia Aliseda o se puede llegar hasta Alburquerque; aquí podemos optar por tomar la carretera de Herrerueta o de Aliseda.

**Desde la zona sur**

Por la N-523 desde Badajoz en dirección a Cáceres por los accesos ya comentados hacia Aliseda y Villar del Rey. Por la C-530 desde Badajoz hasta Alburquerque, y de aquí se puede seguir hasta San Vicente de Alcántara, tomando después la carretera local a Salorino.

**Desde el centro**

A través de la N-V, (E 90) se llega a Trujillo donde se toma la N-521 hasta Cáceres, siguiéndose desde aquí las rutas ya indicadas.

**EL PAISAJE Y EL HOMBRE EN LA SIERRA DE SAN DE PEDRO**

La Sierra de San Pedro representa el último sector de la Cordillera Oretana, que se inicia en los Montes de Toledo y se extiende de Este a Oeste penetrando en Portugal a través de la Sierra de San Mamede. Es la divisoria de aguas entre las cuencas del Tajo y del Guadiana y hace casi frontera perfecta entre las provincias de Cáceres y Badajoz. La carretera N-523 que une ambas capitales atraviesa en esta sierra los puertos de "El Clavín", "La Covacha" y "El Zángano". "El Torrico" es el punto de máxima altitud con 703 m. s.n.m. Es un conjunto de sierras más o menos paralelas, coronadas por afloramientos cuarcíticos de la era primitiva que se levantan entre los 210 y algo más de los 700 metros de altitud. El paisaje es de típico ecosistema mediterráneo donde predominan los bosques y dehesas de encinas y alcornoques regados por riberas que desembocan en el río Salor y por el río Alburrel, afluente del Tajo, que corre por la parte más occidental. Hacia el Guadiana descienden el río Zapatón con su afluente, la Ribera de Albarágena. Algunos embalses salpican el espacio protegido; el de más entidad es el de la Peña del Águila, en Villar del Rey. El hombre habitó la zona desde tiempos remotos, y prueba de ello son las numerosas muestras del período megalítico que encontramos en forma de dólmenes entorno a Valencia de Alcántara y San Vicente de Alcántara. En las cercanías de Alburquerque existen pinturas rupestres en el llamado Abrigo del Risco. Algunos castros ubicados en lo alto de la sierra representan a la época prerromana. Situados en los lugares más difícilmente accesibles encontramos varios castillos de gran importancia en el pasado, como el Castillo de Alburquerque, el de Azagala, el de Mayorga y el de Piedrabuena. De la riqueza cinegética de la Sierra de San Pedro ya habla Pascual Madoz: "un bosque inmenso, abrigo y mansión de perpétuas fieras y de toda clase se caza, entre ellos el gato cerval". Todavía se realiza "la ronda", una modalidad tradicional en la que la caza de efectúa sólo con perros y machetes. Tras la Guerra Civil la sierra sirvió de refugio de maquis. Actualmente es una zona que ha intensificado su vocación cinegética, desarrollándose en ella alguna de las mejores monterías del país; ello hace que la gastronomía típica se base especialmente en la caza, siendo famosos platos como el arroz con liebre y el guisado de venado.



**RUTAS RECOMENDADAS**

Los hábitats y las especies más representativas de la ZEPA "Sierra de San Pedro" pueden observarse fácilmente siguiendo las carreteras que recorren el territorio. Debe evitarse transitar por los caminos y pistas durante el período reproductor, puesto que las molestias humanas constituyen uno de los principales problemas de conservación que afectan a algunas especies amenazadas. Para el acceso a las fincas privadas, debe contarse con el permiso previo de los propietarios.

**ALBURQUERQUE - HERRERUELA**

**RUTA 1**  
 Desde la carretera de circunvalación de Alburquerque, tomar el cruce en dirección a Herrerueta. A lo largo de este recorrido, puede contemplarse la progresiva transformación de la vegetación desde los pastizales hasta las formaciones boscosas originales. En el primer tramo destacan los pastizales rodeados por paredes de piedra y los escobales (*Cytisus multiflorus* y *Cytisus scoparius*) que crecen entre los bercales de granito. A medida que avanzamos aparecen las primeras dehesas, muy aclaradas, que poco a poco se van transformando en un tapiz continuo de árboles. Al llegar a las laderas de la sierra, pueden observarse formaciones de bosque y matorral mediterráneo bien conservadas, la vegetación original que en otros tiempos cubría gran parte del territorio. A mitad del recorrido podemos desviarnos hacia San Vicente de Alcántara cruzando las dehesas que rodean al Castillo de Piedrabuena. Es posible observar buitre negro y águila perdicera en este recorrido, así como especies de caza mayor (ciervos).



**SAN VICENTE DE ALCÁNTARA - SALORINO**

**RUTA 2**  
 Desde la Estación de ferrocarril de San Vicente de Alcántara, seguir la carretera hasta Salorino. El punto más interesante de la Ruta es Puerto Elice (445 m.), lugar por el que la carretera traspone la Sierra de San Pedro. Desde aquí puede admirarse una impresionante vista panorámica de la densa vegetación de las laderas de umbría de la sierra y de las extensas dehesas que cubren la penillanura del Río Salor. Desde el mismo puerto es posible ver sobrevolando la zona el águila imperial ibérica, el buitre negro y otras rapaces de mediano tamaño. En primavera, se escuchan en el sotobosque de los alcornoques los cantos territoriales de numerosas aves. En invierno, son frecuentes los grandes bandos de paloma torcaz alimentándose en las dehesas o volando hacia los dormideros.



**FLORA DE LOS ROQUEDOS**



Los afloramientos cuarcíticos de los altos de la sierra acogen una flora adaptada a las especiales condiciones que aparecen por mayor exposición a los vientos y al sol. Crecen aquí elementos rupícolas de gran interés como las hermosas **clavellinas** (*Dianthus sp.*), algunas especies de **Acederas** (*Rumex sp.*) y las **dedaleras** (*Digitalis sp.*), de reconocida fama medicinal. Algunas capsuláceas como el **omblogo de venus** (*Umbilicus pendulinus*), así como especies del género *Saxifraga*, también frecuentan las cimas, encinas y alcornoques, más bien de porte achaparrado. Cornicabras, acebuches y labiérnagos llegan también cerca de los altos. El **enebro** (*Juniperus oxycedrus*) es característico de estos lugares. En cuanto a las plantas sin flor, tienen como representantes a los líquenes que colonizan la superficie de las rocas, y a los **helechos** de los géneros *Asplenium* y *Polypodium*.

**FAUNA DE LOS ROQUEDOS**



Entre las especies más llamativas que instalan sus nidos en las paredes cuarcíticas de la sierra destaca el águila real, que es la más grande de las águilas ibéricas; su portentosa envergadura alar sobrepasa los dos metros de punta a punta. En vuelo picado, que a veces sobrepasa los 200 kilómetros por hora, el halcón peregrino ataca a sus presas, en especial a las palomas bravías, chovas y grajillas. Las colonias de buitres leonados se asientan en los más escarpados cantiles, desde los que se lanzan para prospectar el entorno en busca de cadáveres de animales. El **alimoche**, llamado popularmente "quebrantahuesos" acompaña a los buitres en sus festines. Es un carroñero, que come a veces por las repisas donde ubicar su plataforma nidial, con **cigüeñas negras** (*Ciconia nigra*) y con **búhos reales** (*Bubo bubo*); de estos últimos, que son las rapaces nocturnas más grandes de Europa, la Sierra de San Pedro alberga una importante población. Su nido lo colocan en oquedades de paredes rocosas preferentemente rodeadas de bosque. De roca en roca lanzando al viento su melodioso canto, el **roquero solitario** (*Monticola solitarius*) reclama la atención de sus hembras. Destaca por su impresionante porte y su ronco vozarrón el **cuervo** (*Corvus corax*). Los murciélagos son un grupo abundante en la sierra que ocupan cuevas y grietas; resultan muy beneficiosos por su dieta insectívora; entre ellos cabe señalar a los **murciélagos de herradura** (*Rhinolophus sp.*).

**FLORA DE RÍOS Y RIBERAS**



En la zona más cercana al agua, incluso en las isletas dentro de los cauces, aparecen diversas especies de sauces, la especie *Salix salviifolia* es un endemismo de la Península ibérica. En la misma ribera pueden aparecer **alisos** (*Alnus glutinosa*), **fresnos** (*Fraxinus angustifolia*), **chopos negros** (*Populus nigra*), **álamos blancos** (*Populus alba*) y algún **almez** (*Celtis australis*). En las márgenes existe una especie de matorral de amplia extensión en toda Extremadura, la **tamuja** (*Securinega tinctoria*), varias especies de **juncos** del género *Scirpus*, a menudo acompañadas por **carrizos** (*Phragmites sp.*), **eneas** (*Typha sp.*), **frieblillos** (*Lythrum salicaria*) y la **hierba de San Antonio** (*Epilobium hirsutum*). Cerca del agua, en las zonas más sombrías, crecen algunos helechos, el más llamativo el **helecho gigante** (*Osmunda regalis*). Las orillas acogen a una serie de especies muy llamativas por su belleza y colorido. Avanzado el invierno empiezan a florecer los **narcisos** (*Narcissus sp.*), los **candiillos** (*Arisarum simorhinum*) y más tarde los **lirios** (*Iris pseudacorus*). La vegetación acuática, enraizada bajo el agua, prospera en aquellos charcos y caozos que no pierden el agua en el estío. Los géneros más frecuentes son *Potamogeton*, *Zannichellia* y *Myriophyllum*. En los cauces secos abunda el **poleo** (*Menta pulegium*). En los sitios donde el agua se estanca existe un buen aporte de materia orgánica proliferan las **lentejas de agua** (*Lemna sp.*). Entre las especies de liana que necesitan el soporte de sus árboles para desarrollarse se encuentran la **nueza** (*Bryonia dioica*), la **nueza negra** (*Tamus communis*), las **zarcamoras** (*Rubus sp.*).

**FAUNA DE RÍOS Y RIBERAS**



En los cauces fluviales, el **martín pescador** (*Alcedo atthis*) vuela sobre la superficie con perfectas trayectorias rectilíneas. Dentro de las aguas pesca la **nutria** (*Lutra lutra*), especie que indica la buena calidad ambiental de los sitios donde se la encuentra de modo permanente. Entre la vegetación de las riberas e incluso en la de las islas que quedan en el interior de los cauces se apostan especies piscívoras como la elegante **garza real** (*Ardea cinerea*), la **garza común** (*Egretta garzetta*) o el **martinete** (*Nycticorax nycticorax*). Existe una gran diversidad de especies de peces, unas autóctonas como el **barbo comizo** (*Barbus comiza*), la **bogas**, la **pardilla**, la **carpa** (*Cyprinus carpio*), la **tenca** (*Tinca tinca*), y otras de origen foráneo que ya están perfectamente adaptadas al medio como el **lucio** (*Esox lucio*), el **black-bass** (*Micropterus salmoides*) y el **perca sol**. Los reptiles son un grupo de importante presencia, dentro de él las especies más representativas son el **galápago leproso** (*Mauremys caspica*) y el **galápago europeo** (*Emys orbicularis*), la **culebra de agua**, la "vipérina" (*Natrix natrix*).

**SAN VICENTE - PIEDRABUENA - RÍO ALBARRAGENA**

**RUTA 3**  
 Antes de llegar a San Vicente cuando se viaja desde Alburquerque, tomar un camino asfaltado que se dirige al Castillo de Piedrabuena. La ruta puede continuarse en coche en dirección a Herrerueta o Alburquerque (Ruta 1) o a pie siguiendo una vía pecuaria que va paralela al Río Albarágena hasta su confluencia con el Río Zapatón. Se recomienda no abandonar el camino señalado en el mapa. El paisaje predominante son las dehesas de encinar y alcornocal y manchas de monte denso. En las proximidades del Castillo de Piedrabuena existe una colonia de garza real (*Ardea cinerea*) con numerosos nidos construidos sobre las encinas y durante el período reproductor pueden observarse las aves con facilidad desde la carretera.

**VILLAR DEL REY - ALISEDA**

**RUTA 4**  
 Esta ruta permite conocer los hábitats y especies más representativas de la ZEPA de "Sierra de San Pedro", ya que atraviesa algunas de las mejores áreas de misma. Una interminable sucesión de dehesas de encinas y alcornoques se suceden a lo largo del recorrido, jalo-nadas por pequeñas serrezuelas (Sierra de Alproteque, Sierra Magdalena, Sierra del la Umbría), cubiertas por un impenetrable monte mediterráneo (con madroño, durillo, piruétanos). Al llegar al cruce de la carretera de Alburquerque, existe la posibilidad de desviarse hasta esta localidad, recorriendo asimismo grandes extensiones de dehesas y laderas cubiertas de matorral. La zona muestra una gran riqueza cinegética, especialmente de caza mayor (ciervo, jabalí, gamo). Pueden observarse con relativa facilidad buitre negro, águila imperial ibérica, águila perdicera, buitre leonado, alimoche, etc. Esta ruta cruza algunos pequeños cursos de agua (Rivera del Saltillo, Río Zapatón), donde pueden verse cigüeña negra, garza real, garceta común, etc. Una vez en Aliseda, puede tomarse como alternativa la salida hacia la N-523 (Cáceres-Badajoz) por la carretera que va paralela a la Sierra de Valdelasmanos y la Sierra del Horno, con un espectacular paisaje adeshado.

**SENDA DEL BUITRE NEGRO**

**RUTA 5**  
 Partiendo de Alburquerque en dirección a Herrerueta, tomaremos la carretera hacia Aliseda. Tras cruzar la ribera de Albarágena encontraremos un camino que se bifurca (km 55.100) de la carretera; el de la izquierda nos llevará por el trazado de esta senda. En su recorrido encontraremos un paisaje de encinas salpicado de formaciones graníticas, acompañadas de una vegetación representada principalmente por la escoba blanca (*Cytisus multiflorus*) y la retama o escoba negra (*Cytisus scoparius*), además de pequeñas agrupaciones de ahulaga (*Genista hirsuta*).

**FLORA DEL MONTE Y MATORRAL MEDITERRÁNEO**



Los Encinares y Alcornoques están adeshados en valles y vaguadas, pero al ascender por las laderas de las sierras hacia las zonas más escarpadas, el bosque casi no ha sido transformado: se parece al primigenio bosque mediterráneo. Entre los árboles acompañantes está el **peral silvestre** (*Pyrus bourgaeana*), que incluso llega a formar pequeños bosquetes. Las especies arbustivas más características son el **labiérnago** (*Phillyrea angustifolia*), el **madroño** (*Arbutus unedo*), el **majuelo** (*Crataegus monogyna*) y el **durillo** (*Viburnum tinus*). En el matorral aparecen algunos endemismos ibéricos, la **retama blanca** (*Cytisus multiflorus*) y el **escobón morisco** (*Cistus striatus*). Las jaras están bien representadas por la **jara pringosa** (*Cistus ladanifer*), la **jara blanca** (*Cistus albidus*) y el **jaguarzo morisco** (*Cistus salviifolius*). En umbrías y zonas de mayor humedad crecen los **brezos**, *Erica australis* y *Calluna vulgaris*. Ciertos lugares son muy codiciados por los lugareños porque en ellos abunda la madre de las **criadillas** (*Xolana tuberaria*). Además son frecuentes el **torvisco** (*Daphne gnidium*), el **mirto** (*Myrtus communis*) y algunas **lianas** como la **rubia** (*Rubia perigrina*) y la **madreselva** (*Lonicera etrusca*). En el estrato herbáceo aparecen **geranios** como *Geranium lucidum* y *Geranium robertianum*, la **hierba estrella** (*Anemone palmata*), las **candilejas** del género *Thapsia* y el **helecho** (*Asplenium adiantum-nigrum*) o **culantrillo negro**. Como curiosidad hay que destacar a la **Chupamieles** o **tética de doncella** (*Cytinus hypocistis*), planta sin tallo que parasita las raíces de las jaras. En alcornoques son especialmente abundantes las **cornicabras** (*Pistacia terebinthus*), la **olivilla** (*Teucrium fruticans*), el **garbancillo** (*Astragalus lusitanicus*) y la **rosa de Alejandría** (*Paeonia broteri*) especie de singular belleza pero de propiedades tóxicas, que aparece en los claros del bosque.

Territorio del buitre negro (*Aegypius monachus*), estas encinas constituyen una de las áreas de caza del águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*), y a su vez, zona de alimentación de la paloma torcaz (*Columba palumbus*) durante su invernada en Extremadura. En la entrada a la finca de El Herradero, divisaremos la cola del Embalse de la Peña del Águila y, sobre un crestone de la sierra, la silueta del Castillo de Azagala, fortificación del siglo XIII. A lo largo del trayecto que a través esta finca, podremos observar las cigüeñas blancas (*Ciconia ciconia*) que han construido más de una decena de nidos en las encinas centenarias que rodean la casa. Nuestro trayecto termina al pie de las lagunas del río Zapatón.

**SENDA DEL ÁGUILA PERDICERA**

**RUTA 6**  
 Este recorrido comienza en la ermita de San Cristóbal, a un kilómetro de Santiago de Alcántara y junto a la carretera que conduce a la N-521. El comienzo del trayecto será descansado, lo que nos permitirá familiarizarnos con el entorno e ir entrando en calor para afrontar la subida. Junto al vuelo de algún rabilargo (*Cyanopica cyanus*), encinas y jaras acompañan en el tramo llano de la senda, para ir descubriendo otras especies conforme vamos cogiendo altura, además de una vista que irá ganando en magnitud. Durante la subida al mirador de la Atalaya, aparecen alcornoques (*Quercus suber*), madroños (*Arbutus unedo*), lentiscos (*Pistacia lentiscus*), labiérnagos (*Phillyrea angustifolia*), mientras los aviones roqueros (*Phyonoprogne rupestris*) nos sobrevuelan cuando lleguemos al cartel que indica la ruta hacia la Cueva del Buraco, oquedad en la que se hallan pinturas rupestres datadas del Bronce. El último tramo del trayecto, a pocos metros ya de los 625 que tiene la Atalaya, está guiado por sendas hileras de piedras en una vereda abierta en la mancha de jaras y quercíneas en la que podremos encontrar dedalera (*Digitalis thapsi*). Llegados al final del itinerario, la vista es espectacular: al sudoeste, campos de dehesas, las riberas del Alburrel y el Sever y, ya en tierras portuguesas, la localidad de Marvão se recorta en la línea del horizonte; en el sudeste podremos distinguir el vértice del Torrico de San Pedro en la sierra que lleva su nombre; al noroeste, en primer término, Santiago de Alcántara, y más allá distinguiremos la abertura que hace el Tajo en su tramo fronterizo; por último, el este nos muestra un farallón cuarcítico donde -con ayuda de un telescopio localizaremos ejemplares de buitre leonado (*Gyps fulvus*), alimoche (*Neophron percnopterus*) o águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*). Mucho más cerca, sobre las rocas que rodean el mirador, no será raro ver al roquero solitario (*Monticola solitarius*) y al colirojo tizón (*Phoenicurus ochruros*).